

19 DICIEMBRE DE 2018  
Miércoles. Tercera Semana  
**Invitatorio**

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* El Señor está cerca, venid, adorémosle.

*Salmo 99*

*Alegría de los que entran en el templo*

*El Señor manda que los redimidos  
entonen un himno de victoria. (S. Atanasio)*

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* El Señor está cerca, venid, adorémosle.

**Laudes**

HIMNO

Ya muy cercano, Emmanuel,  
hoy te presiente Israel,

que en triste exilio vive ahora  
y redención de ti implora.

Ven ya, del cielo resplandor,  
Sabiduría del Señor,  
pues con tu luz, que el mundo ansía,  
nos llegará nueva alegría.

Llegando estás, Dios y Señor,  
del Sinaí legislador,  
que la ley santa promulgaste  
y tu poder allí mostraste.

Ven, Vara santa de Jesé,  
contigo el pueblo a lo que fue  
volver espera, pues aún gime  
bajo el cruel yugo que lo oprime.

Ven, Llave de David, que al fin  
el cielo abriste al hombre ruin  
que hoy puede andar, libre su vía,  
con la esperanza del gran día.

Aurora tú eres que, al nacer,  
nos trae nuevo amanecer,  
y, con tu luz, viva esperanza  
el corazón del hombre alcanza.

Rey de la gloria, tu poder  
al enemigo ha de vencer,  
y, al ayudar nuestra flaqueza,  
se manifiesta tu grandeza. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* Alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia  
ti, Señor.

*Salmo 85*

*Oración de un pobre ante las adversidades*

*Bendito sea Dios que nos alienta  
en nuestras luchas. (2Co 1,3.4)*

Inclina tu oído, Señor, escúchame,  
que soy un pobre desamparado;  
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;

salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,  
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,  
y tú me escuchas.  
No tienes igual entre los dioses, Señor,  
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán  
a postrarse en tu presencia, Señor,  
benedirán tu nombre:  
«Grande eres tú, y haces maravillas;  
tú eres el único Dios.»

Enséñame, Señor, tu camino,  
para que siga tu verdad;  
mantén mi corazón entero  
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;  
daré gloria a tu nombre por siempre,  
por tu gran piedad para conmigo,  
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,  
una banda de insolentes atenta contra mi vida,  
sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,  
lento a la cólera, rico en piedad y leal,  
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,  
salva al hijo de tu esclava;  
dame una señal propicia,  
que la vean mis adversarios y se avergüencen,

porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia ti, Señor.

**Antífona 2:** Dichoso el hombre que camina por sendas de justicia y habla con rectitud.

*Cántico, Is 33, 13-16  
Dios juzgará con justicia*

*La promesa vale para vosotros y para vuestros hijos y para todos los que están lejos. (Hch 2,39)*

Los lejanos, escuchad lo que he hecho;  
los cercanos, reconoced mi fuerza.

Temen en Sión los pecadores,  
y un temblor agarra a los perversos;  
«¿Quién de nosotros habitará un fuego devorador,  
quién de nosotros habitará una hoguera perpetua?»

El que procede con justicia y habla con rectitud  
y rehúsa el lucro de la opresión,  
el que sacude la mano rechazando el soborno  
y tapa su oído a propuestas sanguinarias,  
el que cierra los ojos para no ver la maldad:  
ése habitará en lo alto,  
tendrá su alcázar en un picacho rocoso,  
con abasto de pan y provisión de agua.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** Dichoso el hombre que camina por sendas de justicia y habla con rectitud.

**Antífona 3:** Aclamad al Rey y Señor.

*Salmo 97*  
*El Señor, juez vencedor*

*Este salmo canta la primera venida del Señor  
y la conversión de las naciones. (S. Atanasio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas:  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad:

tañed la cítara para el Señor,  
suenen los instrumentos:  
con clarines y al son de trompetas,  
aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,  
la tierra y cuantos la habitan;  
aplaudan los ríos, aclamen los montes  
al Señor, que llega para regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con rectitud.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Aclamad al Rey y Señor.

***Tiempo de adviento:***

**LECTURA BREVE**

Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor. (Is, 2,3)

## RESPONSORIO BREVE

*V/.* Sobre ti, Jerusalén, amanecerá el Señor.

*R/.* Sobre ti, Jerusalén, amanecerá el Señor.

*V/.* Su gloria aparecerá sobre ti.

*R/.* Amanecerá el Señor.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* Sobre ti, Jerusalén, amanecerá el Señor.

*Benedictus, ant.:* El Salvador del mundo aparecerá como el sol naciente, y como la lluvia que empapa la tierra descenderá al seno de la Virgen. Aleluya.

### *Benedictus, Lc 1, 68-79* *El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* El Salvador del mundo aparecerá como el sol  
naciente, y como la lluvia que empapa la tierra descenderá al seno  
de la Virgen. Aleluya.

#### PRECES

Oremos, hermanos, a Cristo, el redentor, que viene a librar del  
poder de la muerte a los que se convierten a él, y digámosle:

*Ven, Señor Jesús.*

Que al anunciar tu venida, Señor,  
—nuestro corazón se sienta libre de toda vanidad.

Que la Iglesia, que tú fundaste,  
—glorifique, Señor, tu nombre por todo el mundo.

Que tu ley, Señor, sea luz para nuestros ojos  
—y sirva de protección a los pueblos que confiesan tu nombre.

Tú que por la Iglesia nos anuncias el gozo de tu venida,  
—concédenos también el deseo de recibirte.

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de  
Jesús, nuestro Maestro:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,

y líbranos del mal.

*Oración*

Dios y Señor nuestro, que en el parto de la Virgen María has querido revelar al mundo entero el esplendor de tu gloria, asístenos con tu gracia, para que proclamemos con fe íntegra y celebremos con piedad sincera el misterio admirable de la encarnación de tu Hijo.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

**V/.** Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

**V/.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R/.** Amén.

**Hora intermedia (Mi. III)**



## Nona

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNO

### III

Se cubrieron de luto los montes  
a la hora de nona.  
El Señor rasgó el velo del templo  
a la hora de nona.  
Dieron gritos las piedras en duelo  
a la hora de nona.  
Y Jesús inclinó la cabeza  
a la hora de nona.

Hora de gracia,  
en que Dios da su paz a la tierra  
por la sangre de Cristo.

Levantaron sus ojos los pueblos  
a la hora de nona.  
Contemplaron al que traspasaron  
a la hora de nona.  
Del costado manó sangre y agua  
a la hora de nona.  
Quien lo vio es el que da testimonio  
a la hora de nona.

Hora de gracia,  
en que Dios da su paz a la tierra  
por la sangre de Cristo. Amén.

SALMODIA

*Antífona:* Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

*Salmo 118, 105-112*  
*XIV (Nun)*

Lámpara es tu palabra para mis pasos,  
luz en mi sendero;  
lo juro y lo cumpliré:  
guardaré tus justos mandamientos;  
¡estoy tan afligido!  
Señor, dame vida según tu promesa.

Acepta, Señor, los votos que pronuncio,  
enséñame tus mandatos;  
mi vida está siempre en peligro,  
pero no olvido tu voluntad;  
los malvados me tendieron un lazo,  
pero no me desvié de tus decretos.

Tus preceptos son mi herencia perpetua,  
la alegría de mi corazón;  
inclino mi corazón a cumplir tus leyes,  
siempre y cabalmente.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

### *Salmo 69*

*Dios mío, ven en mi auxilio*

*¡Señor, sálvanos, que nos hundimos!  
(Mt 8,25)*

Dios mío, dignate librarme;  
Señor, date prisa en socorrerme.  
Sufran una derrota ignominiosa  
los que me persiguen a muerte;

vuelvan la espalda afrentados  
los que traman mi daño;  
que se retiren avergonzados  
los que se ríen de mí.

Alégrense y gocen contigo  
todos los que te buscan;  
y digan siempre: «Dios es grande»,

los que desean tu salvación.

Yo soy pobre y desgraciado:  
Dios mío, socórreme,  
que tú eres mi auxilio y mi liberación.  
¡Señor, no tardes!

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

### *Salmo 74*

*El Señor, juez supremo*

*Derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes. (Lc 1,52)*

Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias,  
invocando tu nombre, contando tus maravillas.

«Cuando elija la ocasión,  
yo juzgaré rectamente.  
Aunque tiemble la tierra con sus habitantes,  
yo he afianzado sus columnas.»

Digo a los jactanciosos: «No jactaros»;  
a los malvados: «No alcéis la testuz,  
no alcéis la testuz contra el cielo,  
no digáis insolencias contra la Roca.»

Ni del oriente ni del occidente,  
ni del desierto ni de los montes,  
sólo Dios gobierna:  
a uno humilla, a otro ensalza.

El Señor tiene una copa en la mano,  
un vaso lleno de vino drogado:  
lo da a beber hasta las heces  
a todos los malvados de la tierra.

Pero yo siempre proclamaré su grandeza,  
y tañeré para el Dios de Jacob:  
derribaré el poder de los malvados,  
y se alzarán el poder del justo.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Dijo María: «¿Qué saludo es éste que me turba? ¿Voy a dar a luz al Rey sin romper los sellos de mi virginidad?»

#### LECTURA BREVE

Ya está a punto de llegar su hora, sus días no tardarán. El Señor se apiadará de Jacob, volverá a escoger a Israel. (Cf. Is 13,22b-14,1a)

**V/.** Ven, Señor, y no tardes.

**R/.** Perdona los pecados de tu pueblo.

#### *Oración*

Dios y Señor nuestro, que en el parto de la Virgen María has querido revelar al mundo entero el esplendor de tu gloria, asístenos con tu gracia, para que proclamemos con fe íntegra y celebremos con piedad sincera el misterio admirable de la encarnación de tu Hijo.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

**V/.** Bendigamos al Señor.

**R/.** Demos gracias a Dios.

#### **Vísperas**

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

#### HIMNO

Ven, ven, Señor, no tardes.  
Ven, ven, que te esperamos.  
Ven, ven, Señor, no tardes,  
ven pronto, Señor.

El mundo muere de frío,  
el alma perdió el calor,  
los hombres no son hermanos,  
el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche,  
el mundo, sin paz, no ve;  
buscando va una esperanza,  
buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida,  
al mundo le falta luz,  
al mundo le falta el cielo,  
al mundo le faltas tú. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

### *Salmo 125*

*Dios, alegría y esperanza nuestra*

*Si sois compañeros en el sufrir,  
también lo sois en el buen ánimo.  
(2Co 1,7)*

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelve cantando,  
trayendo sus gavillas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

**Antífona 2:** Que el Señor nos construya la casa y nos guarde la ciudad.

*Salmo 126*

*El esfuerzo humano es inútil sin Dios*

*Sois edificio de Dios. (1Co 3,9)*

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Que el Señor nos construya la casa y nos guarde la ciudad.

*Antífona 3:* Él es el primogénito de toda criatura, es el primero en todo.

*Cántico Col 1, 12-20*

*Himno a Cristo, primogénito de toda criatura  
y primer resucitado de entre los muertos*

Damos gracias a Dios Padre,  
que nos ha hecho capaces de compartir  
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,  
y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido,  
por cuya sangre hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,  
primogénito de toda criatura;  
porque por medio de él  
fueron creadas todas las cosas:  
celestes y terrestres, visibles e invisibles,  
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;  
todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.  
Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.  
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,  
y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.  
Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres:  
los del cielo y los de la tierra,  
haciendo la paz por la sangre de su cruz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Él es el primogénito de toda criatura, es el primero en todo.

*Tiempo de adviento:*

LECTURA BREVE

Aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa, con esa energía que posee para sometérselo todo. (*Flp 3,20b-21*)

RESPONSORIO BREVE

*V/.* Despierta tu poder y ven a salvarnos, señor Dios de los ejércitos.

*R/.* Despierta tu poder y ven a salvarnos, señor Dios de los ejércitos.

*V/.* Que brille tu rostro y nos salve.

*R/.* Señor Dios de los ejércitos.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* Despierta tu poder y ven a salvarnos, señor Dios de los ejércitos.

*Magnificat, ant.:* Oh Renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones, ven a librarlos, no tardes más.

*Magnificat, Lc 1, 46-55*  
*Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—



en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Oh Renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones, ven a librarnos, no tardes más.

## PRECES

Supliquemos, hermanos, a Cristo, juez de vivos y muertos, y digámosle confiados:

*Ven, Señor Jesús.*

Haz, Señor, que tu justicia, que pregonan los cielos, también la reconozca el mundo,  
—para que tu gloria habite en nuestra tierra.

Tú que por nosotros quisiste ser débil en tu humanidad,  
—fortalece a los hombres con la fuerza de tu divinidad.

Ven, Señor, y con la luz de tu palabra  
—ilumina a los que viven sumergidos en las tinieblas de la ignorancia.

Tú que con tu humillación borraste nuestros pecados,  
—por tu glorificación llévanos a la felicidad eterna.

Tú que vendrás a juzgar al mundo con gloria y majestad,  
—lleva a nuestros hermanos difuntos al reino de los cielos.

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

*Oración*

Dios y Señor nuestro, que en el parto de la Virgen María has querido revelar al mundo entero el esplendor de tu gloria, asístenos con tu gracia, para que proclamemos con fe íntegra y celebremos con piedad sincera el misterio admirable de la encarnación de tu Hijo.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

**V/.** Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

**V/.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R/.** Amén.

**Completas (Mi.)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones  
afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

**V/.** Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R/.** Amén.

## HIMNO

Tras las cimas más altas,  
todas las noches  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

¿Entre qué manos, dime,  
duerme la noche,  
la música en la brisa,  
mi amor en dónde?

¿La infancia de mis ojos  
y el leve roce  
de la sangre en mis venas,  
Señor, en dónde?

Lo mismo que las nubes,  
y más veloces,  
¿las horas de mi infancia,  
Señor, en dónde?

Tras las cimas más altas,  
todas las noches,  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

## SALMODIA

**Antífona 1:** Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.

*Salmo 30, 2-6*  
*Súplica confiada de un afligido*

*Padre, a tus manos encomiendo  
mi espíritu. (Lc 23,46)*

A ti, Señor, me acogo:  
no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí;

ven a prisa a librarme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal me librarás.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.

**Antífona 2:** Desde lo hondo a ti grito, Señor. +

*Salmo 129*

*Desde lo hondo a ti grito, Señor*

*Él salvará a su pueblo de los pecados.  
(Mt 1,21)*

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
+ Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,

más que el centinela a la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela a la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Desde lo hondo a ti grito, Señor.

#### LECTURA BREVE

No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis resquicio al diablo. (Ef 4,26-27)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

**V./** Oremos:

*Oración*

Señor Jesucristo, que eres manso y humilde de corazón y ofreces a los que vienen a ti un yugo llevadero y una carga ligera, dignate, pues, aceptar los deseos y las acciones del día que hemos terminado; que podamos descansar durante la noche para que así, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu, perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

**Antífonas finales a la Santísima Virgen María**

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra;  
Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;  
a ti suspiramos, gimiendo y llorando,  
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,  
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,  
y, después de este destierro,  
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen  
María!